

## CRISIS NACIONAL, CRISIS HOSPITALARIA

La crisis de los hospitales es fiel expresión de la angustia nacional en la que desde varios años se debate la nación, la crisis ésta matizada por la dependencia económica, desnacionalización, inmoralidad, mediocridad, irresponsabilidad, ineficiencia, inequidad e injusticia. Reflejo de la crisis hospitalaria es el Hospital-Escuela, institución cúspide de la red de atención médica nacional. Desde su fundación en 1978 comienzan los pródomos de su descalabro ya para 1980 se plantea por la comunidad hospitalaria (penuria presupuestaria, incapacidad gerencial, carencia de conducción, lo que se traduce en escasez de instintos críticos, alimentación y ropa. Por más de una década la falta de un programa de mantenimiento sistemático ha dado lugar al deterioro inexorable de la estructura física y todos sus equipos los cuales más que por obsoletos han caído en desuso por su descuido manifiesto y operación por manos no siempre bien entrenadas. Hoy, como en los albores de la década del ochenta, continúa la escasez crónica de medicamentos no sólo los habituales sino ya también de los vitales, de esos cuyo uso en determinado momento significa la diferencia entre la vida y la muerte, la falta de ropa para los pacientes sus camas y para las salas de operaciones, pésima comida para los enfermos, y lo que en aquellos años no se había visto: plagas de insectos y roedores dispuestos estos últimos como ya ha ocurrido en más de una ocasión, a atacara los pacientes más vulnerables.

A la escasez de todo y al deterioro físico se le suman en los últimos años la frustración y desmoralización despersonal, mucho del cual, después de hacer esfuerzos algunas veces muy rigurosos, logra calificarse para mejorar sus destrezas y conocimientos pero ante la imposibilidad de poder aplicarlos en toda su plenitud y extensión sobreviene el conformismo, la inercia, la relajación de la disciplina, la inobservancia de las normas y finalmente el sopor laboral. Los grandes perdedores en toda ésta tragedia son los pacientes, la medicina hondureña y en definitiva el pueblo entero, que a su cúmulo de penas producto del empobrecimiento progresivo tiene que agregarle las ineficiencias e inequidades del sistema hospitalario nacional al momento de demandar servicios oportunos y calificados cuando su salud se reciente.

Pero si la cúspide falla por el germen de su autodestrucción, producto de las situaciones socioeconómicas nacionales y sus propias contradicciones internas, la base, llamada por los ideólogos del sistema "Atención Primaria" se sumerge en la misma o peor vorágine que la de los hospitales, de tal manera que la población más empobrecida cada día, busca los caminos hacia Hospital-Escuela sobrepasando los flamantes hospitales regionales y de área desprovistos de lo mínimo para realizar sus tareas asistenciales. De ahí que no es de extrañar como nos lo apuntan Ohara y Meléndez en su trabajo publicado en éste número<sup>21</sup> que el 53.7% de las consultas que atienden las emergencias de Cirugía, Medicina Interna, Gineco-obstetricia y Pediatría, no son emergencias

verdaderas sino consultas que podrían resolverse en niveles de atención menos complejos, dándole oportunidad a la institución para atender ese 26.4% de casos verdaderamente graves con prontitud y calidad. Particularmente el estudio pone en evidencia el resquebrajamiento de la atención primaria a nivel local, en términos de eficacia y cobertura cuando el 87% de los pacientes vienen del departamento de Francisco Morazán y el 77% de Tegucigalpa; "mejor atención médica y más rápida" dicen los pacientes, si es mejor la atención en una institución que carece de lo necesario y donde un paciente espera por lo menos 4 hrs. para ser atendido y 8 hrs. para ser hospitalizado, nos preguntamos qué estará ocurriendo en los hospitales regionales, de área y centros de salud?.

La reorientación del sistema hospitalario deberá engarzarse con una transformación cualitativa del sistema nacional de salud, la cual deberá ser capaz de encontrar fuentes de financiamiento complementarias a la asignación presupuestaria establecida constitucionalmente.

En esa complejidad de avatares deberán estar inmersos a nivel de la red hospitalaria, la simplificación administrativa, la descentralización (municipalización), la incorporación a través del cumplimiento correcto de las leyes vigentes de cuadros técnicos visionarios, con trayectoria responsable y mística de trabajo, la transferencia de actuales servicios ineficientes a los propios trabajadores para su manejo en un esquema de libre empresa, incentivos intelectuales y espirituales al personal de salud, la incorporación de una verdadera gerencia en un proceso de rendición de cuentas de los responsables de la conducción y el control social de la gestión. Es tiempo ya, que de cara a los nuevos retos del siglo XXI en un nuevo marco mundial de reordenamiento político y económico y por tanto nuevas realidades nacionales sin olvidar las de siempre, nuestro sistema de salud se prepare al salto histórico; ignorar las modernas herramientas y dinámicas de acción que la época actual nos pone a disposición y que el momento coyuntural exige, perpetuará lo que en más de una década han estado realizando decenas de administradores y directores de hospitales en éste País: continuar administrando la interminable crisis...

Dr. Efraín Bú Figueroa  
Director

### REFERENCIAS

- 1) Estudio y análisis de la problemática asistencial y administrativa del Hospital-Escuela. Comisión surgida del Convenio de Compromiso entre el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social y el Comité de Huelga del Hospital-Escuela. Tegucigalpa 7979, Dic.
- 2) Ohara K., Meléndez V. Investigación sobre pacientes atendidos en el servicio de emergencia del Hospital-Escuela. Rev. Med. Hond. 6i.